

España y América ante la guerra

La opinión de Romanones

Se destapó el gallo. Verdad es que no estaba tan oculto que no se le viera la cresta roja; pero ahora está de cuerpo entero a la vista de todos, y más vale así. La opinión pública, con fino instinto, lo había olfateado y le ha obligado a salir de su cobijo. Y cantó el gallo a los cuatro vientos su romanza aliadófila, que ya la conocíamos. Sólo hay en la cautiva una nota no oída hasta ahora, que requiere un comentario especial: la nota americana. Está así registrada: «España es depositaria del patrimonio espiritual de una gran raza; aspira históricamente a presidir la confederación moral de todas las naciones de nuestra sangre, y esa aspiración se malogrará definitivamente si, en hora tan decisiva como la actual, España y sus hijos aparecieran espiritualmente divorciados.»

Y qué habría que hacer para evitarlo, señor conde de Romanones? Sumarnos a los aliados? Incorporarnos en la masa esclavista que proporciona la carne de cañón y los oficios serviles a cambio de unas partículas de oro que dejan caer los directores del cotarro, gentes de otra raza, y no amiga, y perder así definitivamente nuestra dignidad nacional, y para siempre nuestra personalidad histórica?

Claro está que ni el señor conde de Romanones ni ningún español que se estime deseará expresamente esa hecatombe moral para España; pero a ello iríamos con las normas de criterio sustentadas por el ex jefe del Gobierno.

Lo que hay es que, por el desconocimiento que en España existe, innegablemente, acerca de la vida americana, se lanzan entre nosotros opiniones absurdas, proyectos descabellados, planes de hegemonía espiritual, que aquí se toman en serio y allí provocan hilaridad y confirman nuestro desdén. Siento decirlo; pero es así. El problema de las relaciones entre la antigua Metrópoli y las naciones que de ella se desprendieron está planteado en términos que no encajan en la realidad ó no la abarcan toda, dejando fuera factores esenciales; y no pueden, por tanto, conducirnos a la solución ni al encauzamiento adecuado.

Así, las decepciones mutuas se suceden unas a otras. En estos momentos una gran parte de la opinión española sufre uno de tantos desencantos.

Aquellos de los nuestros que creyeron en la solidaridad de conducta de las Repúblicas hispanoamericanas con España frente a las cuestiones que de la guerra derivan se sienten hoy chasqueados al ver que dichos Estados se agrupan en torno de los yanquis, belicosos, más bien que en torno de nosotros, pacifistas.

Y es que España, no obstante ciertos focos perennes de corrupción política y social, es la nación del mundo que todavía está menos materializada. Todavía rigen nuestra vida colectiva ciertos idealismos. Todavía conserva para nosotros sus prestigios la más alta espiritualidad. Esta está bien; es de desear que no sólo no desaparezca, sino que se acentúe, é intensifique y expanda su influencia. Pero que no sirva ello de venda que se nos ponga en los ojos para impedirnos ver lo que pasa en el mundo y nos enajenemos sobre el valor que tienen las cosas para los demás, y, sobre todo, para aquellos cuyas relaciones queremos cultivar. Porque en este caso seremos víctimas de nuestra ideología en el trato ajeno.

Así nos sucede con respecto a los países americanohispanos. Nos forjamos la ilusión de que éstos se hallan perseguidos de la justicia y de la conveniencia mutua que en España actúa, según las frases de Romanones en el manifiesto que comentamos, como depositaria del patrimonio espiritual de la raza y presidir la confederación moral de todas las naciones de nuestra sangre; y no es así, por desgracia. Todo lo español está discutido en América; todos los títulos de España a la estima universal, y en particular a la de los pueblos americanos, se ponen allí en tela de juicio. En Buenos Aires, cerebro de Sudamérica, ciudad de variadísimos matices, matices cosmopolitas, fuerzas activas de todas partes del mundo, trabajan por la desespañolización. Distingúenese, especialmente, en esta labor los italianos, celosos como nadie del afecto que nos dispensan los hijos del país. Dicho sea en justicia: de éstos, el elemento prócer, el de noble estirpe española y el del más alto valor intelectual, cuyo tipo representativo es el ilustre embajador ante nuestro Rey, el doctor Avellaneda, las simpatías cordiales son para España. Mas es el caso que estos sinceros impulsos argentinos están incesantemente contrarrestados por la ola arrolladora de influencia extranjera. Yo he oído esta lamentación en el seno de aristocráticas familias porteñas.

Gracias a que nuestros compatriotas, por cierto demasiado desentendidos por los Gobiernos de España, aportan constantes contingentes de intenso españolismo. Pero no fructifica cuanto debiera su labor patriótica por culpa, como siempre, de la política

del Estado oficial, compartida en este caso por la indiferencia con que el pueblo español acoge cuanto a América y a las colonias españolas allí existentes se refiere. De todo ello hay mucho que decir y creo que es oportuno decirlo sin eufemismos y convencionalismos, y dando de lado los tópicos usuales y manidos, buenos para los brindis y discursos de sobremesa que se estilan en los banquetes de hispanoamericanismo.

El divorcio espiritual de que habla el conde de Romanones no va a producirse ahora con motivo de la disparidad de criterio al definir los Gobiernos de las respectivas naciones americanas y española su actitud frente a la guerra, sino que está ya producido: lo está desde la independencia. Y el modo de que él cese no es, ciertamente, el que deseara el presidente del Consejo de ministros dimisionario. Con él sí que lo hacíamos definitivo, porque equivaldría a la abdicación absoluta de nuestra personalidad nacional y a la renuncia de nuestras legítimas aspiraciones y esperanzas. Nos pondríamos en el lugar de un cerro a la izquierda. Cualquier Estado hispanoamericano apoyado en el del Norte representaría más que nosotros.

RAMON DE OLASOAGA

Catedrático de Hacienda pública en la Universidad de Deusto.

Abril 20.

LA CRISIS ESPAÑOLA

«The Times» cree que se continuará la política del conde

SERVICIO TELEGRÁFICO

LONDRES 23

Dicen de Madrid al «Times» que las manifestaciones de alegría con que ha sido recibida la caída del conde de Romanones por la Prensa de Berlín y los germanófilos de Madrid parecen justificadas a primera vista por la composición del nuevo Gabinete, en el que se han dado dos de los puestos más importantes a los Sres. Alvarado y Burrell, sospechosos hasta ahora, con razón ó sin ella, de simpatizar con Alemania, sospecha de la que el propio presidente del Consejo no estaba enteramente libre.

Estos juicios apresurados han quedado desvirtuados por la declaración política del nuevo Gobierno, y la Prensa germanófila comienza ya a manifestar su enojo.

Las declaraciones del Gobierno han sido bien recibidas por la opinión, y gana terreno la creencia de que las diferencias personales han tenido en la crisis tanta parte como en las razones políticas.

Sean cualesquiera las inclinaciones personales de los ministros, se puede suponer con fundamento que su conducta será guiada por los altos intereses del Estado y la presión de la opinión pública.

Es verosímil, por consiguiente, que el proceso de aproximación a Inglaterra y Francia, seguido bajo el Gobierno del conde de Romanones, continuará a pesar de las vociferaciones de la Prensa germanófila.

En tercera plana:

EN LA VORAGINE. La vida en los países azotados por la guerra. Diez días en París por RAFAEL ROTLLAN.

TEMAS NACIONALES

El clamor de una región por CIRIGI VENTALLÓ

FRUSLERIAS

LOS PELIGROFILOS por CARLOS LUIS DE CUENCA. Conferencia del Sr. Ventosa en Zaragoza

En cuarta plana:

NOTAS POLITICAS. Hoy se publicará la Nota dirigida a Alemania. Conferencias del presidente del Congreso con García Prieto, Alvarado y Burrell

DEPORTES

«FOOT-BALL». Las carreras de caballos de Sevilla por PLEYS

En quinta plana:

FOLLETON. La tragedia del diputado Antrás

En sexta plana:

LA SITUACION INTERIOR. En Valencia se conjura la huelga de labradores

Poco... y al caso

Las declaraciones hechas por el marqués de Alhucemas al correspondiente de «Le Petit Parisien» han causado mal efecto en la opinión pública. Nuestra impresión no es distinta de la del país.

Queremos creer que ciertas manifestaciones del presidente irán encaminadas a remover los obstáculos que al nuevo Gobierno puso el mensaje del presidente anterior a disipar la hostilidad que acaso despertó en Francia é Inglaterra el sucesor del conde de Romanones, con cuya política internacional parecía estar en contradicción. Aun con estas concesiones, advertimos en las aludidas palabras del jefe del Gobierno otras no poco inconvenientes; y, además, se anuncia otra intervención celebrada por el señor García Prieto con un correspondiente de «Le Matin», abordando el tema delicado de la neutralidad, de sus condiciones y de su relación con los deberes patrióticos de los españoles... en forma que, tal vez, nos obligará a los neutralistas a reproducir recientes campañas.

Por este camino va el actual Gabinete a la pérdida de aquella confianza que en el primer momento inspiró a los enemigos del intervencionismo—que es tanto como decir la casi totalidad de los españoles... Al marqués de Alhucemas le será fácil comprender cuántos y cuán graves perjuicios han de sobrevenir si el apoyo que el país se dispuso a prestar al Gabinete se trunca en frialdad ó tibieza, ya que no en abierta hostilidad.

Es evidente que... cuanto menos hable el presidente sobre estos asuntos a periodistas nacionales ó extranjeros, tanto mejor. Política neutralista es lo que el país quiere. Y las definiciones y las aclaraciones ni son precisas ni acaso convenientes, ni pueden integrar esa política; actos de Gobierno es lo que urge realizar.

Más que esto nos preocupa el refrendo del convenio celebrado con Inglaterra por el marqués de Cortina, como enviado del Gobierno español. Poco se sabe aún de lo concertado en Londres; poco... y no bueno, por cuanto no es dable imaginar como hemos de exportar mineral a Inglaterra—a cambio de carbón—sin que sean torpedeados nuestros buques y se planteen los obligados conflictos.

Agresemos que—según nuestras noticias—los peligros, casi seguros, de ese acuerdo no están provocados por la necesidad de proveer al consumo nacional. Se asegura, en efecto, que en breve quedará ultimada la venta a Portugal de 80 ó 100.000 toneladas de carbón español, ó de carbón inglés traído a España. ¿Es lícito que para auxiliar a otra nación—aunque a ella nos liguen cordiales vínculos—se comprometa la tranquilidad de nuestro país?

Ya hace algún tiempo hablamos de esa venta varios diarios españoles, y la confirmaron los colegas portugueses. No se ultimó entonces ese contrato, acaso, por la oportuna denuncia que formulamos; pero se trata otra vez de realizarlo, y así lo ha manifestado el Sr. Camello Lamproia, encargado de tal compra por el Gobierno lusitano. El «Diario de Noticias», de Lisboa, anuncia, asimismo, la pronta llegada de carbón, callando su procedencia.

Y aún más: el marqués de Cortina, autor del Convenio de Londres, tiene relaciones industriales—no descubrimos ningún secreto—con persona cuyo apellido figura en la razón social de la casa que ha de vender el carbón a la república lusitana ó a Sociedades de esa nación; y sin ofensa para el señor Gómez Acebo, ¿cómo negar que, por tales circunstancias, no era él quien con mejores títulos podía llevar y concluir esa negociación?

Vea el Gobierno la gravedad de que reaparezcan los recelos que, por motivos de ética política, han inspirado recientemente algunos actos del conde de Romanones.

El desgobierno en las cuestiones interiores da pábulo a los temores que despiertan esas convenciones internacionales. Dijo ayer el ministro de Fomento que se ha telegrafiado a los gobernadores civiles pidiéndoles estadísticas del carbón que hay en almacén y bocaminas, a fin de saber la cantidad con que se cuenta y, consiguientemente, las economías que han de hacerse en alumbrado y otras atenciones.

¡Esto es para llevarse las manos a la cabeza! A estas alturas no sabe el Gobierno—es claro que la culpa es de su antecesor—las toneladas de carbón que hay en España y si no se sabe esto, ¿cómo se ha podido fijar la cantidad que ha de importarse de Inglaterra? No parece que sean las necesidades nacionales las que han determinado esa importación, por la razón sencillísima de que se ignora la cantidad de esas necesidades.

Indudablemente hay demasiado que hacer para que sea permitido perder el tiempo en hablar.

Viaje imperial por el Tiro

SERVICIO RADIOTELEGRÁFICO. KOENIGSWUSTERHAUSEN 23 (11 n). Viena.—El matrimonio imperial hizo un viaje por el Tiro, siendo en Bozen recibido con extraordinario júbilo.

Los obreros rusos y los alemanes de acuerdo

Según Radoslavow, no habrá campaña de invierno

La actitud de Grecia preocupa de nuevo a los aliados

FRANCIA.—Los franceses han malogrado un intento alemán contra el tre el Somme y el Oise las baterías francesas ejecutaron fuego de destrucción contra las organizaciones alemanas. (Torre Eiffel.) Ante Ville-aux-Bois se estrelló un violento combate francés. Los ingleses han sufrido pérdidas sangrientas en el campo de batalla de Arras. (Koenigswusterhausen.) La lucha continúa violenta en el Scarpe, habiéndose apoderado los ingleses del pueblo de Gravelle. (Londres.)

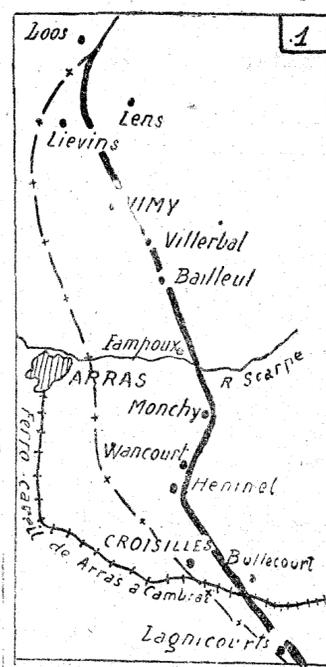
AMERICA.—Se pide en los Estados Unidos la reglamentación de las exportaciones. El primer envío de tropas a Europa quieren que sea de un millón de hombres. La República Argentina pedirá explicaciones a Alemania por el hundimiento del «Monte Protegido».

BLOQUEO.—Sobre el puerto de Bergen han aparecido dos zeppelins, que vigilan la entrada y salida de buques en aguas noruegas. También se nota la presencia de submarinos en dichas aguas. La crisis producida en Suecia por la escasez de viveres es grave, temiéndose desórdenes. Ha sido hundido el vapor danés «Tranz». La Cámara noruega vota un crédito de 150.000 coronas para los marineros sin trabajo. El Almirantazgo inglés confiesa que durante el ataque de los destructores alemanes fueron alcanzados dos de sus barcos. El Gobierno francés embarcará en sus buques-hospitales los prisioneros alemanes. A 70 millas del Noroeste del monte Haut, Em da, a cañonazos, una goleta portuguesa.

RUSIA POR DENTRO.—En el Congreso que los delegados obreros y militares celebraron en Minsk, el representante de los obreros negó que existiesen diferencias entre el Gobierno y ellos, limitándose los obreros a fiscalizar la conducta de aquél. El general Youdenich sustituye al gran duque Nicolás como gobernador general de la región del Cáucaso. En toda Rusia los obreros guardarán la fiesta del primero de Mayo.

LA SITUACION MILITAR

Días de mucho, visperas de nada... Parecía que el mundo se iba a partir en pedruzcos con el cañoneo francés, y ahora resulta que ni siquiera son atribuíbles al bombardeo (según el meteorólogo francés Angot) los chaparrones y las nevadas que han caído sobre los polvos. Y es que las modernas batallas (según un escritor francés) y los modernos triunfos tienen un sello distinto del de otras épocas. Que nos explique Polibio, que para algo ha tenido la inmediatez de apropiarse del nombre del célebre historiador griego, las modalidades de la nueva guerra: «Algunos distinguidos ciudadanos están atacados de una enfermedad sin duda incurable; no aciertan a reconocer la victoria moderna; hasta tal punto están obsesionados por la victoria clásica, la cual se manifestaba por una tromba de escuadrones atravesando el campo de batalla, flores de púrpura en el espesor de los trigales, para perseguir a los infantes que tiraban las armas.» Leo y releo lo que Polibio dice a continuación, y por más que busco, me quedo sin saber en qué consiste la victoria de estos tiempos.



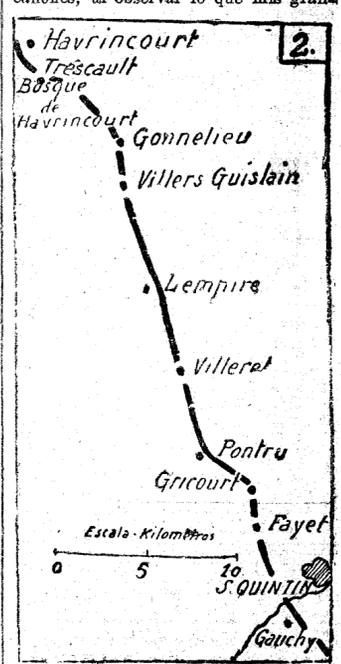
Escala Kilómetros. 0 5 10 15. Posición que ocupaban los ingleses el 9 de Abril. Posición actual.

¡Torpe de mí! Pensamos por cuenta propia. ¡Eureka!... Se cañonea al enemigo fuertemente; se retira éste para tomar posiciones diestramente fortificadas de antemano (caso de la batalla del Marne), y a continuación se le dice al mundo entero: victoria, victoria... Et voila la victoire. ¿Que el enemigo continúa durante años en sus líneas? ¿Y qué? ¿Dejará por esto de ser cierto que se retiró? Pero es el caso que debe haber muchos franceses tan torpes como yo, que en vez de tomar como módulo la cacareada batalla, piensan, probablemente, que, cuando los austroalemanes han roto las líneas de sus enemigos, ha dado la picara casualidad de que siempre han hecho retroceder a éstos cientos de kilómetros, conquistando reinos como en las clásicas batallas, y ahora en Francia nos encontramos, y se encuentran esos franceses apegados a los clásicos, con que entre el Oise y Auberive realmente hay

sólo las consabidas escaramuzas invernales y los combates can granadas de mano, y con que al Sur de Moronvillers (véanse los croquis publicados en anteriores días) son los alemanes los que atacan. En el frente inglés, el ejército británico ha tomado Trescault (gráfico 2). Al Norte del Scarpe (croquis 1) ha habido a ratos intenso fuego de artillería; continúan progresando los ingleses al Este de Fampoux y Oeste y Noroeste de Lens, y hacia Loos hay entablado un combate de infantería. Unas cuantas palabras más y está dicho todo lo que ocurre en los diversos frentes. En Rusia, calma; en el frente rumano han tenido que retroceder los rusos (telegrama de San Petersburgo); en el italiano, los tan acreditados cañonazos; en el macedónico, según Le Petit Parisien, el ejército de Sarraill se encuentra cogido entre el búlgaro y los comitadpis del rey Constantino, y en Asia los ingleses nuevamente han tenido que retroceder al Sur de Gaza. Tendrán, pues, razón los pesimistas franceses, que no entienden las modernas victorias, y que, mirando a Oriente, mueven tristemente la cabeza, y han arrancado a Gustavo Hervé la siguiente protesta: «Jamás se han oído tantas lamentaciones y sombríos pronósticos sobre la revolución rusa... Claro es que a continuación Hervé le dice a los que ven todo oscuro que lo negro no es negro, que es rosa, y Martiel, armado de escopeta, sale, en L'Homme Enchaîné, a caza del cañard que presume va a volar de labio en labio, y da el grito de alerta: «Si lanzan en sus discursos nombres cítricos, acojamos todo esto con infinitas precauciones.» ¿Por qué este temor? ¿Qué ha ocurrido en Francia? Sigán el consejo de Hervé los alarmistas: «En lugar de quemaros la sangre con los asuntos de Rusia, saboread sin prejuicios el último norte oficial.» Pero es el caso que los últimos nortes nada dicen, y en cambio, un redactor de Le Journal ha telegrafado desde San Petersburgo haciendo saber que el Comité de obreros y soldados, que es una organización muy influyente (como que es la que ha derrocado el antiguo régimen!), persiste en «perseguir su acción cerca de las Agrupaciones socialistas de todos los países para que hagan presión sobre sus respectivos Gobiernos a fin de concertar la paz».

El cuadro no es, precisamente, para que los aliados vean que la victoria va a tenderles los brazos. Y por contra, Civrieux, crítico militar de Le Matin, que debe ser tan torzudo como yo, y que cuando se encariña con una idea no la suelta ni a tres tirones, en el número del 20 de este mes, que a la vista tengo, insiste en creer lo que hace mucho tiempo apunté: que Hindenburg ha de intentar una rotura al centro, «habiéndolo tenido cuidado de nivelar, por una devastación total, el terreno de su futura respuesta, pues no busca la ocupación de un país, sino la derrota de un ejército. Que ya—haciendo calendarios, sin más bases que los telegramas y noticias contradictorias que a más manos llegan—haya podido imaginar tal plan, para muchos de los que me leen y tiran después del periódico con rabia ello no significará sino que estoy haciendo oposiciones a una celda en una casa de grates; pero que un francés, y comandante, y crítico militar de «Le Matin», que tendrá medios de información que a mí me faltan, tome a hablar de la maniobra que yo imaginé que realizaría Hindenburg, es para ponerse en guardia. Compara Civrieux: tal maniobra, que a él también le ha ocurrido, con la que realizó Napoleón en Austerlitz, y no deja de tener razón. El coloso de la guerra retiró allí su centro (lo que ha hecho en mayor escala Hindenburg entre Arras y Vailly), y cuando sus enemigos avanzaron sin poder envolver las alas, de nuevo volvió a ocupar la región abandonada, y Austerlitz fué el nombre de uno de los capítulos más brillantes de las campañas napoleónicas. Que se retiró Hindenburg no cabe duda; que las alas resisten es un hecho (véase lo que

sucede en los sectores de Arras y Reims); falta sólo la reacción ofensiva en la zona abandonada. Y aquí vuelve Civrieux a tomar la palabra para aguar el vino: «Hindenburg no posee (para realizar la maniobra) el instrumento incomparable y necesario, representado por el Gran Ejército, con los vencedores de Alemania, de Italia y de Egipto!... ¡Ay, compañero!... Bien está que el amor a su patria le haya hecho escribir ese parrafato; pero si puede prescindir un momento de que es francés; si recuerda no más que es militar, y tiene en cuenta lo que la guerra era a principios del pasado siglo y lo que es hoy, tendrá que convenir conmigo que los vencedores de Francia, Bélgica, Rusia, Servia, Montenegro y Rumania bien valen los granaderos de Napoleón... Luego, convenimos con Civrieux que la pelota aun está en el tejado. Podrá caer ó no. El cree que no caerá. Yo, después de haber dudado de que cayera, preocupado por los gritos de triunfo que daban los aliados y con el tronar de los cañones, al observar lo que mis gráfi-



Escala Kilómetros. 0 5 10 15. Posición que ocupaban los ingleses el 9 de Abril. Posición actual.

ARMANDO GUERRA (Se prohíbe la reproducción de esta crónica.)

NOTA.—Continúo recibiendo cartas de los que estuvieron en Filipinas cuando nos atacaron los norteamericanos y nos favorecieron los alemanes. En todas se observa que la herida no está cicatrizada todavía y que no somos ingratos, y en una se hace constar que, habiendo sido intervencionista el que la firma en favor de los aliados, desde el momento que los Estados Unidos se han puesto del lado de aquellos ha variado de modo de pensar. (Millares habrá que opinen del mismo modo.) Varias madres que con unanimidad (y las cartas son de distintos lugares) afirman que saben que deben sus hijos a la Patria, con energía protestan de que, para defender causas ajenas, pudieran intentarse arrebatárselos... Y yo, que ruego a los que me escriben que perdonen mi aparente falta de cortésia si no les contesto, me creo en el deber de hacer públicos esos latidos de la opinión por si alguien entiende que debe recogerlos. Y pues que de cartas hablo, advierto al público que, según mis noticias, hay uno ó varios individuos que hacen uso de mi seudónimo (ignoro con qué fines) para escribir cartas y suplantarme.







SOCIEDADES Y CONFERENCIAS

La obra administrativa durante el período 1909-16

El presidente de la Juventud Maurista y elocuente orador, D. Antonio Goycochea, dió ayer, en el Palacio Hotel, la última de las conferencias organizadas por el Centro y Juventud Mauristas de Madrid, sobre el tema: «Balance de una etapa de Gobierno.»

Y paso a paso seguimos a Jiménez de Quesada y a sus huestes agredidas a lo largo de las márgenes del Magdalena, luchando contra los indios flecheros y contra las feroces alimañas de aquellas regiones ignotas, combatidos por los elementos que frecuentemente desencadenaban sus furias, uniéndose a la de los indígenas para exterminar a los audaces conquistadores...

Al Gobierno correspondían dos funciones: la una, de preparación, de ahorro de energías para mañana, y pone espanto en el ánimo el pensar en los pecados de acción y de omisión cometidos de 1914 acá; la otra, docente, de unidad espiritual; y en estos momentos críticos España aparece dividida, amenazada de que la imagen de la Patria sea suplantada.

La disertación del ilustre colombiano estuvo matizada de valiosas y atinadas citas geográficas e históricas, reveladoras de una sólida cultura. Terminada la conferencia, los aplausos se reprodujeron, durante largo rato.

Academia de Jurisprudencia (sección segunda).—7 t. marqués de San Eduardo: «Los delitos de engaño.» Academia Universitaria Católica.—5 a 6, Padre Ugarte: «El milagro ante el racionalismo y la ciencia, ante el modernismo y el hipnotismo; 6 a 7, Sr. Morán: «Ventajas e inconvenientes del impuesto sobre la plus valía.»

NOTICIAS

Ayer, a las cinco de la tarde, se celebró, en el Seminario y Universidad Pontificia de Comillas, una velada en honor del eximio doctor Francisco Suárez, S. J., con motivo del tercer centenario de su muerte.

En la Real Sociedad Geográfica

Ante un selecto y numeroso auditorio dió ayer tarde, en la Sociedad Geográfica, una conferencia acerca de «Las exploraciones del adelantado Gonzalo Jiménez de Quesada el ilustre ex ministro de Instrucción pública de Colombia y ministro plenipotenciario que fué de dicha República cerca de la Santa Sede, D. José María Rivas Groot.

CASA GOMEZ SASTRERIA

MODELOS DE LAS GRANDES CASAS DE PARIS Desde 125 pesetas

TEATRO de la ZARZUELA

TODAS LAS NOCHES EL TESORO BUTAGA, 2,50; PALCO, 15 pesetas.

CRONICA DE SOCIEDAD DE LA AGRICULTURA

Alumbramientos. La bella señora de Drake de la Cerda (conde Albarada y Casani) ha dado a luz, con felicidad, una niña; otra, la distinguida esposa de D. Fermín Fraguas Fernández, y un niño, la linda consorte de D. Manuel Calderón y Ceruelo.

Enfermo. Lo está el ex director general D. José María de Villalobos.

Viejes. Han regresado: De Jaén, el ex alcalde D. José del Prado y Palacio.

Boñá. El doctor D. Jacinto Benavente Roldán y su esposa están participando estos días el próximo enlace de su bella hija Adelaida con el bizarro oficial de Artillería D. Abel Diez de Breilla.

Fallecimientos. Ayer rindió su tributo a la muerte el señor D. José María Clavería y Carnicero, persona justamente estimada.

Jubilado. El distinguido inspector general del Cuerpo de Ingenieros agrónomos, ex diputado a Cortes y profesor de la Escuela de Agricultura, D. Antonio Botija y Fajardo, ha pedido su jubilación, quedando como catedrático honorario de dicho establecimiento de enseñanza, con voz y voto en la Junta.

EL ABATE FARIA BIBLIOGRAFIA

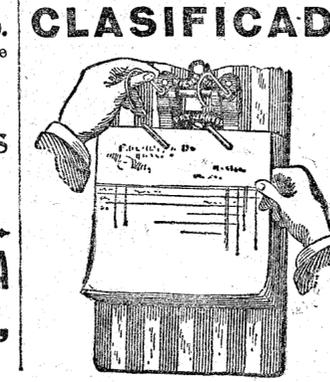
«A LA SOMBRA DE LA CATEDRAL»: laureada por la Biblioteca Patria. Premio Conde de Villafuertes. Libro bellísimo del ilustre polígrafo Adolfo de Sandoval, una de las más altas mentalidades de la literatura católica europea.

UNA INAUGURACION

Las obras del Metropolitano

Y como continuamos, sin que las autoridades tomen cartas en el asunto, cortando abusos de «chaffeurs» y cocheros, día llegará en que no haya espacio en el periódico para relatar ni aun anotar tanta fechoría.

Sidra Vereterra y Cangas



Util para facturas, correspondencia, etc. De sólido mecanismo, montado sobre hermoso tablero, con índice alfabético, y perforador.

Precio: 7,50 pesetas. ESPECIALIDAD DE LA CASA L. ASIN PALACIOS.—Fresnedos, 23 MADRID

FIESTA DE LA AGRICULTURA

El Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, la Asociación General de Ganaderos del Reino, la Asociación de Agricultores de España y el Secretariado Nacional Católico-Agrario tienen el honor de dirigirse a todas las entidades agrícolas de España y a los agricultores en general invitándolos a celebrar anualmente, y este año por vez primera, la Fiesta de la Agricultura.

Al objeto indicado, y tan pronto como cozcian esta circular, ruegan a unas y a otros que empiecen los trabajos preparatorios, para que el día 15 de Mayo próximo, festividad de San Isidro Labrador, se reúnan los agricultores de esa localidad en asamblea, en la que se manifieste y recoja el sentir de la clase en un modo de índice de aspiraciones y necesidades de la Agricultura y Ganadería en la región, con inclusión de aquellas medidas de todo orden que quepa aplicar para su logro y satisfacción.

Coincidiendo con la Asamblea, ó siguiendo a la misma, se procurará organizar alguna conferencia, concurso de experimentación práctica, giras ó visitas a las explotaciones agrícolas más progresivas del contorno, ó a los Centros oficiales de Agricultura más próximos, así como almuerzos ó comidas de carácter íntimo, que sirvan para crear y estimular lazos de amistad y compañerismo.

Una vez terminada la reunión ó Asamblea, encarecemos a todas las entidades que nos remitan, en plazo breve, sus conclusiones y acuerdos, para que la Comisión organizadora de esta fiesta, formada por las Asociaciones que suscriben, las refunda y ordene en documento público y solemne, que en su día harán llegar a manos del Gobierno de Su Majestad.

Si, como esperamos, se adhieren a ésta que no por ser nuestra dejaremos de reputar idea felicísima, rogamos a todos que, poniendo en seguida manos a la obra y el mayor interés en este patriótico empeño, procuren abrigar esta manifestación de los que nos dedicamos a la producción de la tierra, y que damos en denominar de hoy para siempre «Fiesta de la Agricultura».

VERIN SOUSAS Aguas alcalinas, sin rival para las vías urinarias. Depósito: Postigo de San Martín, 8 y 5; teléfono 886. Temporada oficial: De 15 de Junio a 30 de Septiembre.

DOS NIÑOS HERIDOS

Y como continuamos, sin que las autoridades tomen cartas en el asunto, cortando abusos de «chaffeurs» y cocheros, día llegará en que no haya espacio en el periódico para relatar ni aun anotar tanta fechoría.

En la plaza de España un coche del Centro de Hijos de Madrid, guiado por Rieard Gómez Casado, arrolló al niño de siete años Miguel Huerta Montero, que habitaba en la calle del Espíritu Santo, 31, tercero.

Un automóvil, el número 2.052 M, atropelló, en el paseo de Trujanos, a Justo Llubeo Mateo, de seis años, domiciliado en la calle de Moratín, 42, bajo. El «chaffeur» forzó la marcha, logrando escapar, olvidando el más rudimentario conocimiento de humanidad.

Ambos niños fueron auxiliados en las Casas de Socorro correspondientes de diversas lesiones y contusiones, siendo luego conducidos a sus domicilios.

Notas musicales

Concierto en el «Español». Siendo numerosas é insistentes las indicaciones que se han hecho a la orquesta de instrumentos de cuerda del Centro de Hijos de Madrid, con motivo del extraordinario éxito que alcanzó la tarde de su presentación, el viernes, 27, a las diez de la noche, se verificará el segundo concierto, cuyo programa se dará a conocer oportunamente.

El nuevo gobernador de Bélgica

Dase por seguro el nombramiento de von Falkenhausen para el cargo de gobernador de Bélgica, vacante por fallecimiento de von Bissing.

RATERIAS MISTERIOSAS

En la sala de disección, un día sí y otro también se nota la falta de una blusa, una cartera de disección u otro objeto cualquiera. No es la vez primera que hemos visto denuncias por haberse embolsado un gabán.

Los alumnos de primero y segundo curso tienen unos armarios, donde guardan útiles, cerrados con un candado; pues bien, muchos de éstos han aparecido violentados.

Como esto se repite con harta frecuencia, llamamos la atención de quien corresponda para que se ponga coto a tal anomalía.

ISIDRO LOPEZ COBOS Recomendamos con interés a nuestros lectores las exquisitas pastillas, para merendar los niños, que elabora en su Molino de Chocolate este importante industrial.

GENOVA 4 TELEFONO 2470 MAS ATROPELLOS

Brillantes resultados

El distinguido doctor Carmelo Gil, notable especialista en partos, de Bilbao.

CERTIFICA: Que ha empleado como tónico fortificante el Vino Ona, del doctor Aristegui, en las convalecencias consecutivas a los partos, durante la lactancia y el embarazo, con resultados tan excelentes que me obligo a recomendarlo.

Lo que tengo el gusto de participar para su satisfacción. Bilbao, Septiembre 30-11. Doctor Gil é Ibarraingoitia. Sr. D. Jesús de Aristegui.

Sarah Bernard, empeora

Del hospital del Sinaí dicen que el estado de Sarah Bernard es desesperado.

ECOS TAURINOS

El gobernador civil, hablando hoy con los periodistas de los escandalos promovidos ayer en la plaza de toros, ha llamado la atención a los delegados y veterinarios encargados de reconocer las reses, para que se atengan estrictamente al reglamento.

Esperaba el informe que habrán de dar sobre lo sucedido ayer en el cuarto toro, y cree que habrá de quedar zanjada esta cuestión.

Folleton de EL DEBATE (70)

La tragedia del diputado Anfrúns

NOVELA DE COSTUMBRES POLITICAS

DOMINGO CIRICI VENTALLÓ

Anfrúns había roto desde mucho antes toda clase de relaciones políticas y personales con el conde de Romanones y con el partido liberal.

«El señor Anfrúns pronto pudo convencerse de que nuestro campo no era terreno abonado para desplegar sus especiales aptitudes»—decía el órgano romanonista, olvidándose de que, gracias al bolsillo de Anfrúns, había podido resolver lo que Romanones llamaba «el árduo problema de la rotativa».

A este suelto replicó «La Epoca» negando en absoluto que Anfrúns hubiese sido nunca correligionario de ella, y mucho menos amigo íntimo del señor Dato.

Tuvo Anfrúns, en medio de su desgracia, la suerte de no enterarse, hasta pasado algún tiempo, de aquella inicua zanzada periodística. El día de la quiebra de la «Caja de Valores Muebles» se hubo de meter en cama, con fiebre muy alta, y los médicos le prohibieron que leyese Prensa.

Sólo el fiel Cadaval acudió a la cabecera de su lecho. Verdad es que, aunque cuarteado y amenazando inminente ruina los restos de la opulencia de Anfrúns, bastaban para que a su calor encontrase los medios necesarios para vivir con desahogo un hombre de aspiraciones médicas, como era Cadaval.

Melquiades Alvarez realizó un viaje a Arenys con el objeto exclusivo de entrevistarse con Pepita, y a su regreso comunicó impresiones bastante optimistas.

Veía posible la rehabilitación económica de su cliente, y respecto al divorcio había recabado de Pepita que ésta se comprometiese a entregar a su marido, en el mismo momento en que se hiciera la separación judicial de bienes, la cantidad necesaria para que Anfrúns pudiese pagar todas sus deudas. Después del divorcio, le asignaría una pensión vitalicia de tres mil duros anuales.

Se hallaba todo esto pendiente de que Pepita heredara de su madre y recogiese lo que todavía le faltaba percibir de la herencia de su padre. Ambos sucesos parecían hallarse muy próximos, pues doña Amelia había caído en Méjico gravemente enferma y, por las noticias que se recibían respecto a su estado, era de presagiar su cercano fin.

Don Melquiades se mostraba muy ufano del satisfactorio resultado de su gestión, que consideraba como uno de los éxitos más señalados de cuantos le proporcionó la oratoria en el terreno profesional.

Anfrúns quiso conocer detalles de la entrevista, y don Melquiades hubo de referirle, punto por punto, lo sucedido.

—Su esposa me recibió acompañada de su secretario, y me pareció un hombre inteligente y que, desde luego, resulta un buen aliado nuestro. Yo me había propuesto impresio-

nar el alma de aquella señora, y le hablé con el fuego y el entusiasmo que pongo en todos aquellos asuntos que me inspiran verdadero cariño; improvisé un discurso de más de dos horas, haciendo un elogio de usted; describí sus luchas y sus desgracias; canté al amor, al matrimonio, a la familia y a la patria, y vi que su esposa se iba impresionando y que a su secretario se le saltaban las lágrimas... Entonces redoblé el esfuerzo, y sin falsa modestia puedo decir que tuve momentos de tanta inspiración, que lamento muy de veras que no hubiera taquígrafos que pudiesen recoger mis palabras. Cuando acabé, los tenía rendidos, entregados completamente... Su esposa me dijo: «Don Melquiades, lo que usted quiera; yo suscribo en el acto, y en blanco, todos los arreglos que usted me proponga... Ha sido un gran éxito, amigo Anfrúns, un gran triunfo, del que me enorgullezco».

El elocuente juriscónsulto se abstuvo de contar que gran parte del éxito debíase a los términos patéticos que usó al hablar de la salud de Anfrúns, asegurando a Pepita que los mejores médicos de Madrid concedían a su marido muy contados meses de vida.

—Señora, pronto se ha de quedar usted viuda... No le pese mostrarse generosa...—le había dicho, y esta consideración inclinó el ánimo de la mejicana mucho más que todos los alegatos del abogado.

Pepita creyó que, accediendo a cuanto le pedían, descargaba su conciencia.

Anfrúns estaba, en realidad, muy enfermo, y las personas que le trataban pudieron arrancar

los estragos del terrible mal que le consumía. El, en cambio, nunca se dió cuenta de su estado, y mostrábase animoso y optimista.

Su única preocupación era la de rehacer su fortuna y crear una base económica independiente y sólida. Pensaba que con dinero y la experiencia que le habían proporcionado los desengaños recibidos le sería fácil rehabilitarse y triunfar de nuevo.

Había cumplido los treinta y cinco años, y se creía en edad y condiciones de acometer las más grandes empresas.

«Mi lastre, mi esterbo, ha sido este desdichado matrimonio; si al fin consigo librarme de la carga, llegaré adonde me propongo llegar...» á menudo decía á Cadaval, convertido en su amigo más íntimo y en su confidente único.

Pero era preciso antes resolver el problema pecuniario; pagar las deudas; reconquistar el perdido crédito, y esto se hallaba pendiente, según el convenio concertado entre Pepita y don Melquiades, de que se muriese doña Amelia y se liquidaran los negocios de Méjico, y como los acreedores apremiaban, Anfrúns, por consejo de Cadaval, resolvió comprometer en pequeñas especulaciones los contados miles de duros que había conseguido salvar del desastre, soñando que la multiplicación de aquellas migajas le permitiría salir de apuros.

Cadaval le propuso un negocio que á primera vista resultaba clarísimo, aunque no muy decoroso: montar un Casino regional, á imitación de otros muchos que funcionaban en Madrid, y dedicarse á la explotación del juego. Varios diputados y personajillos políticos obtu-

